

ARTE RUPESTRE EN ESTANCIA LA MARÍA, MESETA CENTRAL DE SANTA CRUZ: SECTORIZACIÓN Y CONTEXTOS ARQUEOLÓGICOS

Rafael S. Paunero¹, Ariel Frank¹, Fabiana Skarbun¹, Gabriela Rosales¹, Gonzalo Zapata¹, Manuel Cueto¹, Matías F Paunero¹, Darío G. Martínez², Ramiro López³, Natalia Lunazzi¹, y Martín Del Giorgio¹.

A la memoria de Fernando Raúl Behm

RESUMEN

En estancia La María, localidad arqueológica que forma parte de nuestro proyecto de investigación, registramos sitios reparados con importantes representaciones rupestres y sitios al aire libre que expresan diversidad en el uso de los espacios. Las excavaciones sistemáticas realizadas generaron una secuencia cultural con base estratigráfica y dataciones radiocarbónicas desde el Pleistoceno final hasta el Holoceno tardío. Se trata de una síntesis de la actividad realizada que hace especial referencia al arte rupestre, a la sectorización y al plan de excavación. Presentamos además un breve informe del sitio Cueva Túnel, en actual proceso de excavación, que entrega nuevas evidencias de la colonización y ocupación humana en este sector de la Patagonia argentina.

Palabras claves: *Arqueología. La María. Meseta Central. Sectorización. Arte Rupestre.*

ABSTRACT

Estancia La María is an archaeological locality which is part of our research project. There we have recorded sheltered sites with very important rock art and open sky sites which express diversity in the use of space. Systematic digs have allowed us to create a cultural sequence with a stratigraphic base and radiocarbon dates from final Pleistocene until late Holocene. This paper is a synthesis of the activities that have been done, with special emphasis on rock art, sectorization and excavation plan. We also present a brief report about Cueva Túnel site, which is in the present being excavated, with new evidence about human colonization and occupation of this sector of the Argentine Patagonia.

INTRODUCCIÓN

La localidad arqueológica La María se encuentra ubicada a 150 kilómetros de la ciudad de Puerto San Julián, departamento de Magallanes, provincia de Santa Cruz, sus coordenadas geográficas podemos precisarlas por la delimitación de un rectángulo ubicado entre los paralelos 48° 24' S y 48° 35' S y entre los meridianos 68° 47' O y 68° 56' O (Fig. 1). Destaca indudablemente por sus pinturas rupestres, ricas en variedad y en cantidad, bien conservadas en cuevas y reparos localizados a una altura de 130 a 400 metros sobre el nivel del mar.

En 1982 Cardich y equipo realizaron la prospección inicial, determinando dos sectores: La María Bajo y La María Quebrada (Cardich et al. 1981-1982) reconociendo la importancia de su arte

¹ Departamento Científico de Arqueología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP

² Centro de Comunicación y Educación. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.

³ Instituto de Recursos Minerales, FCNyM, UNLP.

rupestre y realizando estudios de materiales superficiales. En el verano de 1984 se comenzó con el relevamiento sistemático de las manifestaciones rupestres de estos dos sectores determinados (Cardich 1987; Franchomme 1991).

Nuestra investigación en la estancia La María se encuentra enmarcada en un proyecto más amplio: *“Investigaciones Arqueológicas en la Meseta Central de Santa Cruz: Pasado humano y Comunicación”*, con sus propios objetivos generales y complementarios, orientados a conocer las formas de vida y las relaciones entre el hombre y su entorno en esta región (Paunero et al. 2004a; 2004b). Metodológicamente los contenidos que vamos construyendo se nutren de los resultados de investigación de base (Politis 1999:26-27), mediante un ida y vuelta entre las teorías, los modelos regionales y los indicadores arqueológicos de los diferentes sitios. En este último nivel vamos construyendo patrones tecnológicos, productivos y funcionales referidos a la producción lítica, a la apropiación de recursos animales y vegetales, y a la identificación de probables patrones de usos diversos del espacio (Paunero 2003c; Paunero et al. 2005a; 2005b).

Los sitios de la región están inmersos en un paisaje con topografía diversa que ofrece una alta visibilidad arqueológica, con alturas variables, mesetas elevadas, cañadones, numerosos bajos y, particularmente, una gran cantidad de cuevas, aleros y reparos. Estos son concebidos como un elemento del paisaje dentro de la variedad de ambientes, en este sentido los problemas arqueológicos tratan de encontrar solución teniendo en cuenta esta variabilidad y considerando la presencia, cantidad y distancia de los recursos necesarios. Entre ellos, los minerales, las diferentes clases de materias primas, los recursos faunísticos, los vegetales para leña e instrumental y las diversas formas de presentación del agua potable. Nos interesa trabajar con sitios superficiales y estratificados, con el fin de identificar las relaciones entre ellos, los ambientes y recursos, procurando establecer variaciones y patrones comparativos en los distintos microambientes.

Las cuevas operan como verdaderas trampas sedimentarias y por otro lado presentan mejores condiciones de conservación de los elementos arqueológicos y muy buenas posibilidades para marcar límites temporales y espaciales. Constituyen un excelente medio de baja energía con condiciones naturales para la ocupación reiterada de hombres y animales (Butzer 1990: 44-45, 54-55). Razones estas que pueden colaborar con un sesgo en el investigador a la hora de interpretar uso de los diferentes espacios por parte de los grupos humanos estudiados. Los sitios reparados fueron aptos pero no imprescindibles para la ocupación humana y manifiestan una amplia diversidad, cuando no ausencias, en sus diferentes actividades (Borrero 2001; Paunero 2004b).

Toda la información es procesada en laboratorio integrando los diferentes programas de análisis en conjunto con los contenidos derivados de las diversas disciplinas concurrentes a la tarea de investigación arqueológica. Planteamos una relación de complementariedad necesaria entre los diferentes enfoques metodológicos: tecnológico, tipológico, funcional y experimental, integrados en un proceso de aprendizaje continuo. Por esta razón nuestra excavación se lleva a cabo a la par de los análisis óseos, líticos y espaciales, en forma articulada con los programas experimentales en curso (Cueto y Frank 2004; Paunero 2004b).

Para la localidad La María, en el marco de nuestro proyecto, planteamos un diseño de investigación particular, estableciendo prioridades de acción a implementarse durante los primeros años de trabajo, dirigidas a reconstruir el marco cronológico-cultural y a conocer las particularidades de los diferentes microambientes de cada sector. Estas actividades podemos agruparlas en tres líneas operativas sistemáticas: 1. Plan de excavación. 2. Relevamiento espacial y sectorización. 3. Relevamiento del arte rupestre. En esta oportunidad presentamos un resumen de la actividad realizada según los objetivos iniciales señalados para esta localidad e implementada a través de estas tres líneas mencionadas que procuran trabajar en forma integrada. Teniendo en cuenta que se trata de un trabajo de síntesis, toda la información se encuentra abreviada, explicitando con mayor grado de detalle aquellos datos que se encuentran inéditos a la fecha. Por esto último incluimos una mención especial del sitio Cueva Túnel. Dentro este marco general hacemos particular referencia a la información relativa al arte rupestre.

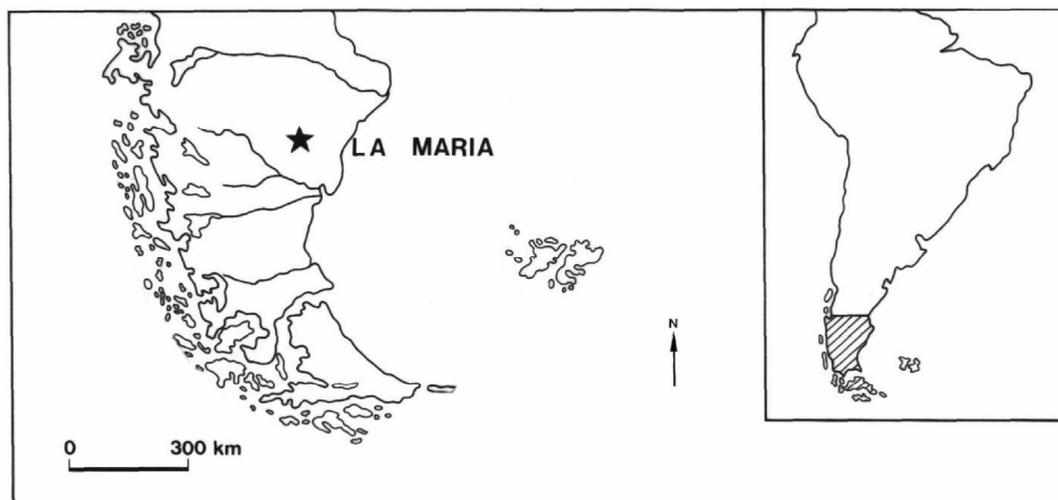


Figura 1. Ubicación de La María.

PLAN DE EXCAVACIÓN

Nuestro plan de excavación fue diseñado considerando: 1°. La necesidad de identificar el inicio de la ocupación humana en la localidad, buscando contrastar la información obtenida hasta el presente en otras localidades de la Meseta Central de Santa Cruz: Los Toldos, Piedra Museo, Cerro Tres Tetas, El Ceibo, La Martita, El Verano (Cardich et al 1973; 1981-1982; Cardich 1987; Paunero 1993-94; Miotti 1996; Miotti et al. 1999; Aguerre; 2003; Durán et al. 2003) en el marco general de la arqueología de Patagonia (Bird 1988; Gradín et al 1979; Nami 1987). 2°. Establecer referentes estratigráficos culturales y naturales, procurando identificar componentes, con miras a construir la secuencia para esta localidad representativa de la meseta central. 3°. Inferir sobre la probable utilización de los sitios, los patrones tecnológicos y los diferentes usos de los espacios, considerando su relación con las posibilidades de obtención de las variadas materias primas y la construcción de los diversos territorios. Información sobre estas consideraciones fue presentada previamente en varias comunicaciones en congresos de Arqueología y en publicaciones específicas durante la marcha del proyecto (Paunero 2000; 2003a; 2003c; 2004a; 2004b; Paunero et al. 2001; 2004a; 2004b; 2005a; Skarbut 2004; Skarbut et al. 2005; Cueto y Frank 2004; Frank et al. 2005).

Respondiendo a nuestro diseño de plan de excavación, realizamos primero cuadrículas iniciales en los sectores La María Bajo, La María Quebrada, Cañadón de La Ventana y Cañadón de La Mina, desarrollando, consecuentemente y a partir del año 1999, excavaciones sistemáticas en cuatro sitios: La Mesada, La Ventana, Casa del Minero 1 y Cueva Túnel, que dieron como resultado una secuencia cultural de varios componentes con datación radiocarbónica, desde el Pleistoceno final hasta tiempos recientes (ver Paunero 2000; 2003a; 2003c; 2004a; Paunero et al. 2001; 2004a; 2004b; 2005a) (Cuadro 1).

	La María Quebrada		Cañadón de la Ventana	Cañadón de La Mina
	Cueva Túnel	La Mesada	La Ventana	Casa del Minero 1
Siglo XX				Unidad 1
Holoceno Tardío				Unidad 2
Holoceno Medio		Unidad 5b Beta - 135964: 4.500 +/- 40 años ¹⁴ C AP Unidad 6	Unidad 4	Unidad 3 Superior LP-1552: 5.190 +/- 80 años años ¹⁴ C AP
Holoceno Temprano		Unidad 8 Beta - 135963: 9.090 +/- 40 años ¹⁴ C AP	Unidad 6 Beta - 135965: 7.970 +/- 40 años ¹⁴ C AP AA - 35237: 7.665 +/- 75 años ¹⁴ C AP	Unidad 3 Medio
Pleistoceno Final	Unidad 9 Unidad 10			Unidad 3 Inferior AA 45705: 10.250 +/- 110 años ¹⁴ C AP Unidad 4 AA 37208: 10.967 +/- 55 años ¹⁴ C AP AA 37207: 10.999 +/- 55 años ¹⁴ C AP

Cuadro 1. Componentes Identificados y datación radiocarbónica

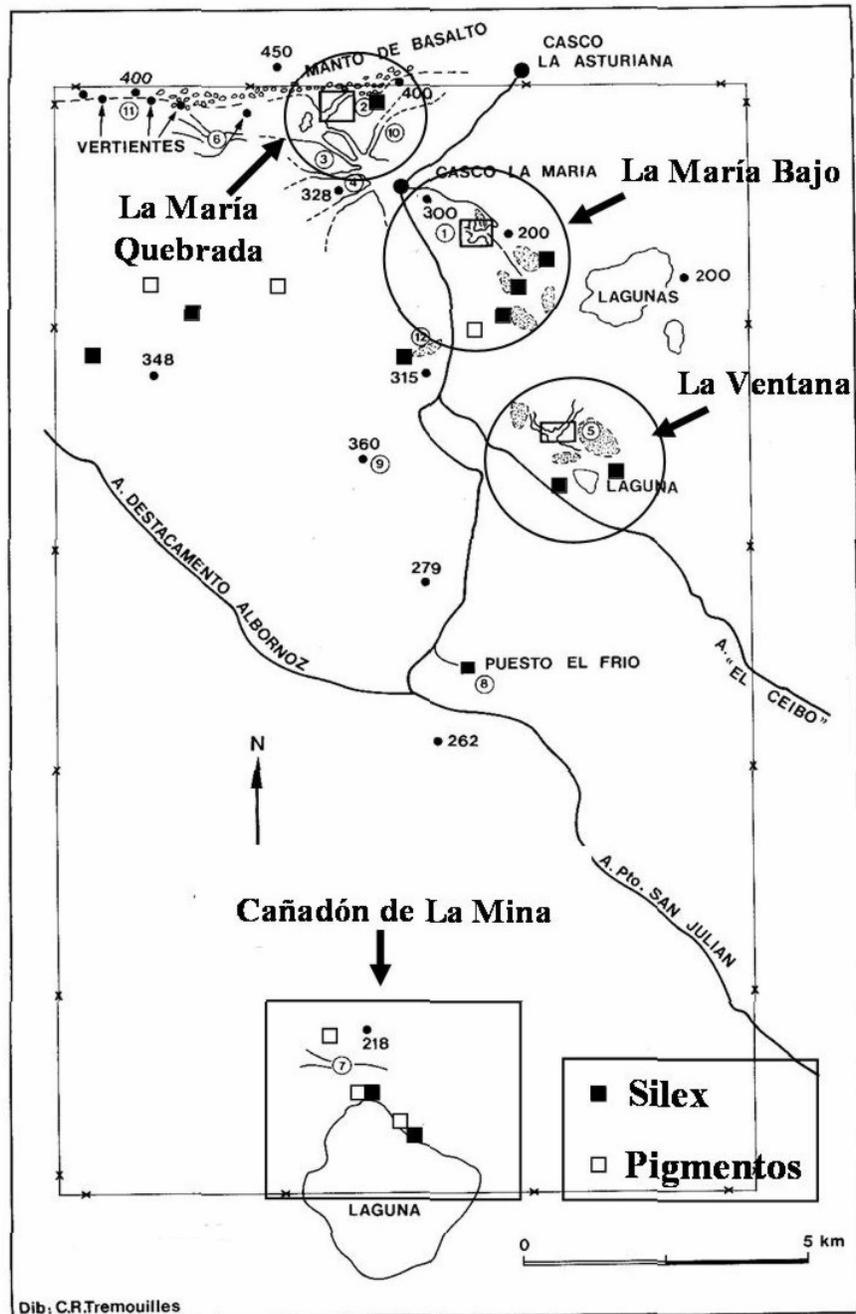


Figura 2. Mapa de la estancia.

RELEVAMIENTO Y SECTORIZACIÓN

Entre los años 1995 y 2005 hemos desarrollado un relevamiento del arte rupestre, de los diferentes microambientes, mesetas, cañadones, zanjones, lagunas, ubicación de afloramientos minerales y sitios a cielo abierto¹, Este fue realizado y actualizado en forma progresiva a través de prospecciones intensivas, utilizando GPS (Geoposicionador Satelital) para la ubicación de los puntos observados, en mediana y gran escala, y mediante cinta métrica, niveles y brújula en escalas menores. Permitiendo ubicar los diferentes sectores de la localidad contrastando sus límites con variables arqueológicas (Paunero, 2000; Paunero et al. 2004). Fueron determinados 13 sectores, desde el punto de vista arqueológico, ambiental y paisajístico (Criado Boado 1999; Gnecco 2000) (Fig. 2).

Sector 1 La María Bajo: se encuentra ubicado a una distancia de 1400 a 1600 metros del casco y a una altura de 200 a 270 m.s.n.m. Se trata de un importante cañadón cursado por un arroyo temporario que desemboca en la llamada "*Laguna de La María*", cuenca endorreica de régimen estacional que permanece la mayor parte del año en estado seco. En el sur de esta laguna hay una sola pequeña vertiente, actualmente con muy escasa producción de agua. Posee 10 sitios con pinturas rupestres (Laminas 2c, 3b, 3c, 4a, 4c, Fig. 3 y 6). Registramos 6 afloramientos rocosos², probables canteras de sílex³ de color amarillo, pardo rojizo y blanco; y afloramientos arcillosos y de oxidados de hierro, de color rojo, ocre y amarillo con características de aptitud para ser usados como pigmentos.



Figura 3. Cuevas de La María Bajo.

Sector 2 La María Quebrada: enmarcado en un cañadón profundo, de paredes verticales, presenta desniveles de entre 15 y 35 m. Se encuentra a una distancia del casco de 1300 a 1600 metros y a una altura aproximada de 300 a 400 m.s.n.m. El cauce temporario que lo atraviesa en forma de "S" nace en el manto de basalto terciario que apoya sobre las ignimbritas a una altura de 400 metros y luego, dejando atrás al cañadón, se junta, en un bajo, con el zanjón del sector 6 colector de las aguas originadas en los manantiales del sector 11 (Fig. 4). Fue subdividido en Cañadón Principal en su parte más baja y Cañadón del Eco en su parte más alta hacia la meseta cubierta de basaltos. Hemos relevado 28 sitios con pinturas rupestres (Láminas 1a, 1b, 1d, 2a, 2b, 2d, 2e, 2f, 3a, 3d, 3e, 4b, 4d y 4e, Fig. 5). La mayoría de los paneles son visibles, pero los hay en cuevas oscuras, siendo posible observar estos motivos solo con luz artificial, como ocurre en los sitios Cueva Larga y La Cocina.

Registramos un afloramiento pequeño de sílex pardo-ocre cerca del basalto y locus de yeso cristalino en el interior de las cuevas. En este sector se encuentran los sitios excavados La Mesada y Cueva Túnel.



Figura 4. Vista del bajo colector de aguas.

La estratigrafía registrada en el sitio La Mesada indica 9 unidades, en él hemos identificado dos componentes con datación radiocarbónica, el Componente Inferior, correspondiente al Holoceno temprano, que presenta conjuntos indicadores de una ocupación humana eventual y el Componente Medio, correspondiente al Holoceno medio, que registra una ocupación densa, un claro predominio de raspadores, la utilización de láminas como formas base predominantes y diagnósticos índices de laminaridad (ver Paunero 2000:109-113), características que coinciden con lo conocido para la región para este lapso: Los Toldos 2, 3, 13, Cerro 3 Tetas, La Martita y El Verano (bibliografía citada).

El sitio Cueva Túnel se encuentra ubicado a la entrada del sector, orientado mirando hacia el oeste, cercano al bajo o vega colector de aguas de invierno-primavera. Se trata de una cueva con dos vestíbulos tapados por sedimentos, que convergen en un umbral. En el techo de éste registramos un conjunto de puntos pintados de rojo claro que forman una aparente figura de tamaño mayor a un metro y de difícil identificación. Hemos excavado en el umbral y parte exterior de los vestíbulos 10,25 m², registrando una interesante estratigrafía e identificando un componente inferior que presenta restos culturales asociados a fauna extinguida. Al respecto, cabe presentar aquí un breve informe preliminar sobre este componente, por encontrarse inédito al día de la fecha.

Su conjunto lítico consiste en 4 instrumentos: dos cuchillos de ópalo traslucido⁴, uno hecho sobre lasca y con retoque unifacial, directo, escamoso y continuo; el otro tiene talón desbastado, retoque alterno, escamoso, continuo y está hecho sobre lámina. Registramos también, una lasca retocada hecha sobre lasca laminar en la misma materia prima, tiene retoque unifacial directo, continuo, escamoso, marginal y talón preparado. Los productos de talla son muy escasos y de pequeña o mediana dimensión, su materia prima consiste en diferentes ópalos y calcedonias. El instrumento restante es muy llamativo, se trata de un rodado de 20,4 cm. x 5,8 cm. x 3 cm. Remontado en laboratorio, consiste en dos fragmentos grandes y 3 lascas menores. El elemento mayor presenta en un borde natural un filo destacado por lascados bilaterales, tipo “*chopper*”. Su materia prima, por el momento es indeterminada, pero podemos decir por sus condiciones morfológicas, que es macizo, de grano muy fino, alta dureza, clástico, cuarzoso y con evidencia de mucho transporte fluvial. Asociado a este, resalta la presencia del único ecofacto, un bloque de basalto negro de 25 cm. x 10 cm. x 7 cm., con características geológicas que lo determinan como procedente del cercano manto de basalto. Consideramos como hipótesis probable, que se trataría de un yunque utilizado como complemento del instrumento grande descrito anteriormente, para fracturar huesos en búsqueda de medula ósea o

procurar soportes para la confección de artefactos óseos (Tabla 1). La fauna registrada muestra la presencia de especies extinguidas, como *Hemiauchenia sp.*, *Lama (Vicugna) gracilis*, *Panthera sp.* e *Hippidion saldiasi*⁵, además de *Lama guanicoe*, *Rhea sp.*, *Dusicyon griseus*, *Dusicyon sp.*, mamíferos y felino⁶ indeterminados, aves y roedores (Tabla 2). Todo esto evidencia una gran diversidad a pesar de la cantidad de restos identificados y es coherente con lo registrado en otros sitios pleistocénicos de la región (Miotti y Salemme 1999).

Estado	Grupo	Clase	Tipo	Unidad 9	Unidad 10	Total general
Enteros y fragmentos determinados	Forma tizados	Cuchillos		1	1	2
		Lasca retocada		1	-	1
		Instrumento "chopper"		1	-	1
	Total			3	1	4
	Productos de talla	Microlascas		4	5	9
		Lascas	PFB	1	-	1
				8	4	12
		Laminillas		3	2	5
		Lasca Laminar		1		1
	Total			23	13	36
Fragmentos Indeterminados	Microfragmentos			8	4	12
	Fragmentos			-	-	-
	Total			8	4	12
	Ecofacto			1	-	1
Total general				32	17	49

Tabla 1. Tipología de los conjuntos líticos componente inferior de Cueva Túnel

Taxón	Unidades		Total
	9	10	
Mamífero	29	22	51
<i>Lama sp.</i>	14	26	40
<i>Lama guanicoe</i>	7	2	9
<i>Hemiauchenia sp.</i>	-	4	4
<i>Lama (Vicugna) gracilis</i>	1	-	1
<i>Dusicyon sp.</i>	5	7	12
<i>Dusicyon griseus</i>	-	1	1
<i>Panthera sp.</i>	-	1	1
Felino	-	1	1
<i>Hippidion saldiasi</i>	-	1	1
<i>Rhea sp.</i>	18	3	21
Ave	8	8	16
Roedor	2	-	2
Total General	84	76	160

Tabla 2. Números de especímenes óseos identificados en conjuntos de Cueva Túnel.

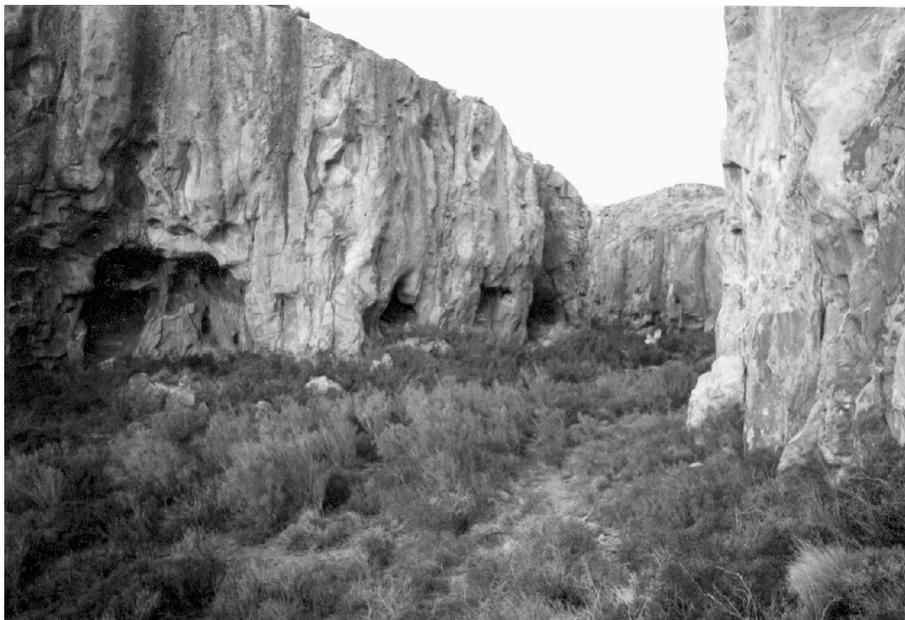


Figura 5. La Maria Quebrada

Sector 3 Cañadón de Los Sauces: ubicado a una distancia del casco de 500 a 1000 metros y a una altura de 280 a 300 m.s.n.m. El curso de agua viene del sector 6 y zona de vertientes, llega hasta el centro y luego se insume en el lecho, con variaciones según las precipitaciones registradas cada año. El piso de este sector opera como planicie de inundación y está relleno de tierra fértil con cobertura vegetal herbácea. Relevamos 10 sitios con pinturas rupestres.

Sector 4 Cañadón de La Lavandería: ubicado entre 500 y 800 metros de distancia del casco, posee una importante vertiente en el cauce temporario que era utilizado por los antiguos propietarios para lavado de ropa y provisión de agua. En la llamada Cueva de La Lavandería, única del sector con pinturas rupestres, la excavación realizada por Cardich permitió identificar un componente sin datación radiocarbónica, considerado de tradición casapedrense (Cardich 1987).

Sector 5 Cañadón de la Cueva de La Ventana: se encuentra a 5000 metros de distancia del casco a una altura de 240 a 300 m.s.n.m. El zanjón que lo atraviesa desemboca en la "*Laguna de La María*", cuenca endorreica que, como decíamos antes, también recibe las aguas estacionales del sector 1. En las partes altas que rodean al cañadón se registraron afloramientos de sílex y concentraciones de productos de talla de este material, delimitados en 3 sectores con mayor densidad artefactual y reconocidos como probables sitios cantera-taller. Relevamos 3 sitios con pinturas rupestres, destacándose la cueva de La Ventana, que presenta características particulares, es muy oscura y posee una "*ventana*" circular pintada con "*rayos*" a su alrededor rojo claro (Lámina 4f). En ella realizamos excavaciones sistemáticas, registrando una estratigrafía con 7 unidades, en las que hemos identificado dos componentes: Inferior, correspondiente al Holoceno temprano (unidad 6) y Medio, correspondiente al Holoceno medio (unidad 4), debajo de un nivel de cenizas volcánicas (ver Paunero 2000:113-116). En el primer caso, los escasos indicadores de consumo, de procesamiento o de actividades de producción lítica, señalan un uso muy particular, que no podemos atribuir a una ocupación eventual, pero si reconocer que se trataría de funciones específicas fuera de las tipologías usuales. El Componente Medio señala ocupaciones eventuales con una utilización del espacio reducida, lo cual resulta particularmente interesante para este lapso temporal.

Sector 6 Cañadón de Las Columnas: ubicado a una distancia del casco de 2500 a 2800 metros y a una altura de 330 a 380 m.s.n.m. Ascende hasta el manto de basaltos donde nacen las vertientes más importantes de la estancia. Es un cañadón con paredes elevadas que desciende hacia el bajo colector de aguas mencionado previamente. Hemos relevado 6 sitios con pinturas rupestres, destacándose la Cueva de las Manos con Puntos (Lámina 1c). Cabe mencionar la existencia de yeso cristalino en el interior de una de las cuevas.

Sector 7 Cañadón de La Mina: Se encuentra ubicado a 17 kilómetros del casco, incluye la llamada “*Laguna Grande*”, que ocupa la parte central de un gran bajo endorreico. En la base del cañadón registramos una vertiente que nutre al cauce cuyo curso de agua termina en la laguna. Registramos 2 afloramientos rocosos importantes por calidad y cantidad de materia prima para la talla, utilizados como canteras: El Morro compuesto por material tobáceo silicificado, de color pardo-violáceo; Cantera de Sílex CDM de color rojo y amarillo (Frank et al. 2005). Por otro lado, una cantera industrial de caolín sin actual explotación con importantes concentraciones de pigmentos rojos, ocre y amarillos (Paunero et al. 2004). En este sector destacan principalmente los sitios El Divisadero y Casa del Minero 1 y 2 (CDM 1 y 2), el último con escasas pinturas rupestres.

La estratigrafía registrada en Casa del Minero 1 (CDM 1) presenta 5 unidades en las que hemos identificado seis componentes: Inferior (Unidad 4) y Unidad 3 inferior, ambos correspondientes al Pleistoceno final y separados por un sello constituido por rocas de derrumbe; Unidad 3 medio, correspondiente al Holoceno temprano; Unidad 3 superior, correspondiente al Holoceno medio; Unidad 2, correspondiente al Holoceno tardío y Unidad 1 correspondiente al siglo XX. (ver Paunero 2000; 2003a; Paunero et al. 2004a;). En todos los componentes se ha identificado la utilización de materias primas silíceas, particularmente el sílex rojo, cuya procedencia podemos asignarla, muy probablemente, a la cantera local (Frank et al. 2005). No obstante, registramos materias primas provenientes de otros afloramientos a mayor distancia (Skarbun 2004; Paunero et al. 2004a; Skarbun et al. 2005). Los dos componentes inferiores están asociados a fauna extinta, representada por *Hemiauchenia paradoxa*, *Lama (Vicugna) gracilis* y *Dusicyon sp* en la Unidad 4 y por *Lama (Vicugna) gracilis* en la Unidad 3 inferior (Paunero et al. 2004a). Los componentes Unidad 3 medio y Unidad 3 superior, presentan conjuntos que indican ocupaciones humanas eventuales. Los conjuntos de la Unidad 2 muestran una utilización de las variadas canteras a diferentes distancias y una variedad instrumental característica de este lapso. El componente Unidad 1 corresponde a la ocupación de principios de siglo XX referida a los mineros que explotaron la cantera de caolín, próxima al sitio, hasta fines de la década del '60, en esos años CDM 1 era usada empircada como habitación y almacenaje de víveres y herramientas, y CDM 2 como cocina⁷

Sector 8 Cañadón de Puesto El Frío: Este sector, que no posee actualmente vertientes naturales, está a una distancia del casco de 8500 metros y a una altura de 210 a 260 m.s.n.m. Relevamos 2 sitios con pinturas rupestres y en él se encuentra una cantera industrial de caolín y concentraciones de pigmentos ocre.

Sector 9 Cerro de Las Cuevas: a 4500 metros del casco, este cerro domina el acceso de la estancia con una gran visibilidad de los cañadones, zanjones y mesetas. Posee una altura de 380 m.s.n.m. y hemos relevado 1 sitio con pintura rupestre. Registramos varios afloramientos de sílex de pequeñas dimensiones de color principalmente amarillo y pardo rojizo.

Sector 10 Cuevas de Los Cinco Promontorios: Ubicado a 800 metros del casco a una altura de 300 a 350 m.s.n.m. Se trata de promontorios de roca alineados y separados por cursos secos transitorios que provienen de los cañadones más grandes. Posee 4 sitios con pinturas rupestres y en dirección al casco registramos pequeños afloramientos de rocas tobáceas silicificadas, de color amarillo claro.

Sector 11 Valle de Los Manantiales: es muy importante como recurso hídrico, posee 8 manantiales con gran caudal de agua, alineados según los bordes del manto de basaltos terciarios que coronan la meseta alta de la estancia. Está localizado entre 4700 y 5500 metros del casco, a una altura de 370 a 440 m.s.n.m. No registramos, hasta ahora, sitios con manifestaciones rupestres.

Sector 12 Cuevas del Camino: Ubicado entre 2400 y 2600 metros del casco a una altura de 280 a 320 m.s.n.m. Sin vertientes actuales. Relevamos 9 sitios con pinturas rupestres. Se localizaron medianos y pequeños afloramientos de sílex color pardo, rojo, negro y pardo rojizo. Además, registramos concentraciones de productos de talla delimitados en sectores con alta densidad artefactual que representan probables sitios cantera-taller. Es interesante aquí, particularmente, el llamado “*Bosque Petrificado*”, utilizado como cantera de xilópalo, de acuerdo a nuestras observaciones.

Sector 13 Manto de Basalto: localmente llamado “*El Pedrero*”, ocupa mayormente la estancia lindante La Asturiana y continúa en dirección norte y noroeste. Está localizado a partir de 1500 metros del casco a una altura aproximada de 420 a 500 m.s.n.m, aumentando según dos escalones en las estancias vecinas. No registramos, hasta ahora, sitios con manifestaciones rupestres. Presenta pequeños y medianos bajos con agua y sectores con clara densidad artefactual.

CONSIDERACIONES SOBRE ARTE RUPESTRE

Procuramos que nuestros conocimientos acerca de las manifestaciones rupestres se integren con el conjunto de ideas provenientes de la variedad de vías de análisis e interpretación posibles. Estas vías de investigación trabajan como programas integrados: arqueológica, etnográfica, etnohistórica, percepción social actual y experimentación (Paunero 1992; 1994). Consideramos esta aproximación al arte rupestre como un problema y no como un dilema, porque justamente tiene soluciones, las que no se consiguen en forma inmediata, de un día para otro o mediante alguna “*receta*” replicable en todos los casos observados. Por el contrario, la solución es el resultado de un proceso donde, de ninguna manera, se excluye el “*volver atrás*” y, el continuo pensar y repensar lo producido es el camino a seguir. Es decir que debemos ser cautos marchando entre posiciones equivocadas o extremas, como por ejemplo, el congelamiento de las ideas atrevidas, el traslado a distancia de secuencias estilísticas locales o la simple y directa interpretación fenomenológica de los referentes empíricos.

En La María hemos registrado varios afloramientos de minerales, oxidados de hierro y yeso cristalino para la elaboración de pigmentos y fijadores ubicados en las proximidades de los sitios reparados y, merced a nuestro programa experimental, podemos aproximarnos a una reconstrucción del proceso de pintado y reconocer las técnicas, superposiciones, gestos, ubicación del pintor frente al soporte plástico, además de composiciones, contextos de enseñanza-aprendizaje y circuitos de materias primas. En definitiva, la construcción de los contextos arqueológicos y la valorización de las pinturas (Paunero 1992; Paunero 2004c). Por ejemplo, queda claro que una misma mano puede, experimentalmente, ser pintada más ancha o más fina, de mayor o menor longitud, dependiendo de la posición del ejecutante al plasmarla sobre la roca y la forma de estarcir sobre ella, es decir, desde una sola dirección o de varias, aplicando más o menos fuerza en ese acto. Sirva este ejemplo para considerar la importancia de la experimentación con técnicas, a la hora de hacer tipologías o clasificaciones de tamaño o sexo (Casamiquela 1981).

Estos estudios tienden a confirmar la tesis que los grupos humanos de la meseta central, poseían un manejo controlado del fuego, tanto para mejorar la calidad y el color de los minerales, como para deshidratar el yeso cristalino que obtenían en la región y calentaban en fogones mediante técnicas con temperaturas controladas (Aschero 1985; Barbosa y Gradín 1987; Paunero 1992; Cueto y Frank 2004). Este mineral lo incorporaban luego a las pinturas como fijador de las mismas y en este sentido, es interesante señalar una importante propiedad del yeso, una vez aplicado a la pared rocosa vuelve a hidratarse lentamente y regenera la estructura cristalina del yeso hidratado, propiedad que, probablemente, asegure la supervivencia de la obra pictórica (Fernández 1988-89). Se puede afirmar que utilizaban las mejores técnicas y composiciones para su época, que demandaban un tiempo y una dedicación particular, lo que evidencia que se trataba de algo muy importante para la vida material y espiritual de la comunidad, para quienes, de alguna manera, lo sagrado invadía lo cotidiano (Aschero 1996) y entonces, los significados sociales y culturales relevantes eran petrificados con las mejores técnicas conocidas.

¿Que significa una superposición? Pintar un motivo sobre otro no representa un hecho independiente, el segundo pintor reconoce la base sobre la que está actuando y reinterpreta y/o utiliza el primer motivo, pero de ninguna manera lo ignora. Hay elección de una base libre o una ya pintada (Aschero 2000), En muchos casos incorpora lo anterior a su panel como parte significativa. Cada

panel puede ser el resultado de la creación de 2, 3 o más pintores que trabajan en momentos sucesivos, donde se visualiza y reinterpreta el elemento anterior como parte de la composición final. De manera que puede haber, o bien una continuidad de significados, cuando el artista comparte y reconoce como propios los símbolos previos, una ruptura, cuando no conoce los significados o los considera ajenos o extraños a su cultura, o una resignificación o reinterpretación donde el resultado es un panel con elementos previos recodificados incluidos de manera activa en el conjunto elaborado por el último artista (Aschero 2000).

De acuerdo a estas consideraciones, nuestro relevamiento ha sido orientado al estudio de las superposiciones en cada sector, panel, motivos y conjuntos de los sitios relevados, en el análisis de técnicas y materias primas minerales, pigmentos y arcillas (Aschero 1983-85; 1985; Barbosa y Gradín 1987; Paunero 1992; 1994; 2004b), y en la identificación de las diferentes simetrías y su relación con la ubicación, con los diferentes usos del espacio, con los colores y sus técnicas.

Clasificamos los motivos pintados en: representativos, abstractos, abstractos representativos y geométricos⁸ (Gradín 1978; 1987). Dentro de los representativos incluimos también a las pisadas, los negativos y positivos de manos y pies y los negativos zoomorfos⁹. Por otro lado, analizamos en cada uno de ellos su simetría, divididas en cuatro categorías: asimétrica, radial, bilateral y lineal. Cabe aclarar que la clasificación de los motivos rupestres es un muy reconocido problema metodológico (Menghin 1957; Gradín 1978, 1987; Casamiquela 1981; Podestá 2002; Podestá et al. 2005). En este orden, muchos elementos clasificados como iconos abstractos podrían ser en realidad representativos. Por ejemplo, si consideramos a los círculos y ovals con puntos interiores, como probables fuentes de agua, aguadas o vertientes, las líneas paralelas sinuosas con puntos internos, también podrían interpretarse como agua de los zanjones. Es decir, podrían representar sectores del paisaje, “*planos*” o “*senderos*” de los cañadones (Láminas 2a, 2b, 2c y 2d).

En cuanto a la técnica de pintado, reconocemos en La María, la forma directa, destacando el estarcido o soplado con la boca (32 %), la digital (22 %) y palmar (8 %), y la forma indirecta o instrumental, mediante pinceles o hisopos medianos y gruesos (29 %) y el empleo de elementos finos o muy finos, como por ejemplo para el delineado (9 %).

En la localidad identificamos algunos motivos con evidentes estructuras de diseño reiteradas: negativos de manos (Láminas 1c, 2e, 3b, y Fig. 6), mano sobre guanaco (Láminas 1a y 1b), manos con puntos (Lámina 1c) (Face Luc-Henri 2005), guanacos tomando agua (Láminas 2a, 2b y 2c), circulares o con simetría radial, cortados por una o más líneas que los transforma en bilaterales (Lámina 1d), líneas paralelas (Lámina 2d), círculos concéntricos (Lámina 3a), bilaterales elípticos (Lámina 3e), escenas de caza (Láminas 3c y 3d), antropomorfos (Lámina 4a), guanacos solos (Láminas 4b y 4c) y felinos (Lámina 4d).

Si bien consideramos que la producción de estas manifestaciones rupestres era realizada mayormente por adultos, cabe mencionar como hecho destacable, que en La María existen evidencias de pinturas realizadas por niños; como en la lámina 1a que representa un negativo de mano sobre guanaco realizada por un infante de entre 6 y 8 años, lo que constituye un verdadero contexto de enseñanza-aprendizaje (Politis 1998; Paunero 2004b).

En base a las 293 superposiciones que pudieron ser claramente identificadas, se ha registrado que los motivos representativos siempre fueron pintados sobre base rocosa libre (Láminas 2f, 3c y 3d) o sobre otros de tipo representativo. Por su parte, los motivos abstractos, muchos de ellos polícromos, utilizaron como soporte base libre (Lámina 2d), motivos representativos y otros con motivos abstractos (Lámina 3a), en menor medida hollín o negativos de manos. Los negativos de manos fueron pintados sobre base libre, sobre otros negativos (Lámina 3b), hollín y motivos abstractos o representativos. Las pisadas utilizaron como soporte paneles con motivos superpuestos, escasamente base libre y sobre hollín (Lámina 4e). Los geométricos sobre hollín, negativos o base libre (Tabla 3).



Figura 6. Panel con negativos de manos, tricolor radial y abstracto bilateral. Sitio LMB II. Dimensión: 60 cm. de alto por 45 cm. de ancho. Técnica: estarcido directo con la boca, digital, pincel o hisopo grueso. Foto: Favio Vásquez.

Motivos	Cantidad	Colores	%
Negativo sobre negativo	87	Rojo sobre base libre	34,5
Negativo sobre base libre	59	Blanco sobre rojo	13,2
Representativo sobre base libre	41	Blanco sobre base libre	8,1
Abstracto sobre base libre	24	Ocre sobre rojo	4,0
Abstracto sobre representativo	10	Blanco sobre hollín	3,5
Negativo sobre hollín	8	Blanco sobre negro	3,5
Puntos sobre base libre	8	Naranja sobre base libre	3,5
Negativo sobre abstracto	7	Negro sobre rojo	3,5
Negativo sobre representativo	7	Rojo sobre negro	3,0
Abstracto sobre abstracto	6	Negro sobre base libre	2,5
Antropomorfo sobre base libre	4	Ocre sobre base libre	2,0
Geométrico sobre base libre	3	Negro sobre blanco	2,0
Geométrico sobre hollín	3	Rojo sobre blanco	2,0
Negativo sobre puntos	3	Rojo sobre hollín	2,0
Pisada sobre hollín	3	Rojo sobre rojo	2,0
Abstracto sobre hollín	2	Blanco sobre blanco	1,5
Abstracto sobre negativo	2	Ocre sobre blanco	1,0
Abstracto sobre puntos	2	Ocre sobre hollín	1,0
Positivo sobre base libre	2	Ocre sobre negro	0,5
Puntos sobre abstracto	2	Blanco sobre ocre	0,5
Puntos sobre negativo	2	Blanco sobre naranja	0,5
Puntos sobre representativo	2	Naranja sobre hollín	0,5
Geométrico sobre negativo	1	Naranja sobre rojo	0,5
Pisada sobre abstracto	1	Negro sobre naranja	0,5
Pisada sobre base libre	1	Negro sobre negro	0,5
Pisada sobre negativo	1	Rojo sobre ocre	0,5
Puntos sobre hollín	1	Rojo sobre naranja	0,5
Representativo sobre representativo	1	Rojo sobre rosado	0,5
		Rosado sobre base libre	0,5
		Rosado sobre negro	0,5
		Rosado sobre rojo	0,5
Total	293		100

Tabla 3. Superposiciones identificadas de motivos y colores

CONSIDERACIONES FINALES

Tomando en consideración las inferencias logradas a partir de las líneas de acción propuestas y referidas al registro integral de las manifestaciones rupestres, al relevamiento de los diferentes ambientes y a la ejecución del plan de excavación, podemos señalar algunas ideas que, de acuerdo a los objetivos iniciales, nos muestran el estado actual de la investigación en estancia La María. En estos últimos años hemos venido trabajando en laboratorio lo producido en la tarea de campaña, elaborando presentaciones, informes y artículos, particularmente referidos a sitios, componentes u otros temas específicos de esta localidad, elementos que aportan a las consideraciones del presente trabajo. En la marcha de nuestro proyecto, hemos privilegiado algunos componentes variando consecuentemente la intensidad de los análisis efectuada en cada uno de los sitios. En este orden, queremos señalar que CDM 1 es el sitio con estudios mas desarrollados por nuestra parte, algo que, además, es fácil de percibir si contemplamos las publicaciones realizadas sobre el mismo desde el inicio de su excavación.

Sobre la probable utilización de los sitios, según el relevamiento intensivo realizado y de acuerdo a los indicadores de contexto, podemos señalar que las actividades correspondientes a las primeras etapas de producción lítica fueron realizadas fuera de todos los sitios reparados estudiados. Esto parece ser una norma para la totalidad de los componentes de toda la secuencia de La María, probablemente por la disponibilidad, calidad y cantidad de la materia prima, ubicada en sectores próximos a los sitios. Siendo prudentes, podemos decir, que todos ellos poseen afloramientos o depósitos secundarios de minerales aptos para la talla a una distancia bastante menor a 1 Km. Similares inferencias pueden hacerse en referencia a la producción de arte rupestre, ya que, por un lado, el relevamiento señala la existencia de fuentes de materia prima: afloramientos arcillosos, oxidados de hierro y yeso cristalino en las proximidades de los sitios (sectores 1, 2, 6, 7, 8 y 9) y por otro, hasta ahora no hay indicios sólidos de preparación de pinturas en el interior de las cuevas y reparos. Registramos escasos y pequeños restos de pigmentos en estratigrafía, no así porciones considerables de pastas, morteros, piedras de moler o algún otro instrumental, debido probablemente a que las arcillas son de muy buena calidad y fácilmente diluibles en agua.

La variedad de funciones diferentes con predominio de usos específicos y la presencia de arte rupestre presente en sitios con y sin ocupación, entre otros elementos, nos indican, que las cuevas no respondían a un único patrón de ocupación. El análisis de los conjuntos nos muestran actividades especiales como el trabajo en cuero y en hueso, el procesamiento primario, la elaboración de intermediarios y de diferentes bienes, con diferencias en las actividades productivas de los sitios, evidenciadas entre otros indicadores, por la preparación de los núcleos en las canteras y por la existencia de sitios con tareas de retalla y retoque (ver Paunero 2000; 2003a; 2003c; 2004a; Paunero et al. 2001; 2004a; 2004b; 2005a).

Atendiendo a uno de los objetivos específicos de este trabajo, que es el análisis del arte rupestre de la localidad, podemos señalar que, de acuerdo a las superposiciones identificadas en las manifestaciones rupestres distribuidas espacialmente en los diferentes sectores de la estancia, hemos considerado una probable sucesión de tres grupos o momentos estilísticos con características y marcos temporales diferentes (Gradín 1978; 1987; Podestá et al. 2005) que podremos precisar en futuros trabajos. Los grupos son:

Grupo 1: Compuesto por motivos representativos: se adscriben los negativos de manos de adultos y niños, las escenas naturalistas de caza y los conjuntos de guanacos corriendo. Aparecen también los puntos y líneas. Son sus colores el rojo, ocre¹⁰, negro y rojo claro. Algunos motivos son bícromos. Este grupo se registra en La María Bajo, La María Quebrada, Cañadón de las columnas, Cañadón de Los Sauces, Cuevas de Los Cinco Promontorios y Cañadón de La Mina.

Grupo 2: representado por motivos abstractos y abstractos representativos, la mayoría de los guanacos solos, círculos concéntricos, figuras ovals, continúan los negativos de manos de adultos y niños y se diversifican los colores, con un desarrollo muy importante de la policromía y mayor variedad de técnicas. Al mismo tiempo, resulta más perceptible la resignificación e incorporación de motivos anteriores a la totalidad final del pintor. Este grupo es el más representado en la localidad, está presente en La María Bajo, La María Quebrada, Cañadón de La Lavandería, Cañadón de La Ventana, Cañadón de Las Columnas, Cañadón de Puesto El Frío, Cerro de Las Cuevas, Cuevas de Los Cinco Promontorios y Cuevas del Camino.

Grupo 3: Los motivos son geométricos esquemáticos, rectilíneos, zigzag. Se mantienen los negativos de manos de adultos y se manifiesta el estilo de pisadas (Lámina 4e). Desaparece la policromía y predominan los colores claros. En él se identifica con más claridad la actitud de ruptura planteada anteriormente. Es el grupo menos representado en la localidad, lo registramos en pocos lugares, más accesibles y con aplicación predominante sobre hollín. Está presente en La María Bajo, La María Quebrada, Cañadón de Los Sauces y Cañadón de La Ventana. Esta observación coincide con lo registrado en las excavaciones realizadas, que de acuerdo a los escasos indicios de ocupación humana, indican un menor uso de los sitios reparados durante el Holoceno tardío. La Unidad 2 de CDM 1 es el único componente identificado para estos momentos.

Según la secuencia de tres grupos inferida, podemos identificar similitudes con lo propuesto para Río Pinturas (Gradín et al. 1979; Gradín 1987), percibiendo algunas diferencias, por un lado, la particular policromía del grupo 2 y por otro, las escenas de caza del grupo 1, que si bien comparten el dinamismo, tienen en La María características singulares comparables, como modalidad estilística, a las escenas registradas en el sitio Cueva 1 de Cerro Tres Tetas en estancia San Rafael, cuya antigüedad fue asignada al Pleistoceno final. En este sitio las ocupaciones iniciales han sido datadas entre 11.560

+/- 140 años ^{14}C AP y 10.260 +/- 110 años ^{14}C AP y están ausentes las referidas al Holoceno temprano. La escena de la lámina 3f se encontraba a escasos centímetros del nivel de sedimentos (Paunero 1993-94; 2000; Podestá et al. 2005). Del mismo modo, comparten características estilísticas con la escena relevada por uno de los autores en el sitio Alero Aislado del Cañadón de La Angostura en estancia La Evelina¹¹ (Lámina 3g) (Gradin y Aguerre 1983). Sin llegar a hacer una correspondencia directa entre componentes identificados en excavación y momentos estilísticos, podemos inferir que el Grupo 1 correspondería a las ocupaciones iniciales, el Grupo 2, si bien es difícil precisar la extensión de su marco temporal, inferimos que fue realizado después del primero y antes que el Grupo 3. Este último es el menos representado en estancia La María y lo asignamos al Holoceno tardío.

En referencia al objetivo de identificar el inicio de la ocupación humana en la localidad, podemos señalar que una revisión de los conjuntos arqueológicos estudiados en los sitios reparados y con estratigrafías, considerando también los indicadores relevantes de los sitios superficiales y al aire libre, nos permite ver que en La María se manifiesta claramente una ocupación humana desde el Pleistoceno final. Dentro de este identificamos tres componentes, uno en La María Quebrada y dos en Cañadón de La Mina, que remiten a grupos colonizadores de la región poseedores de una tecnología que manifiesta un amplio manejo de recursos en producción lítica y ósea, evidenciada, entre otros indicadores, por técnicas bifaciales, retoque a presión y formas diagnósticas de preparación de núcleos y extracción de soportes predeterminados, láminas y lascas triangulares. Particularmente, el sitio Cueva Túnel, inédito hasta esta primera notificación y en proceso actual de excavación, presenta particulares evidencias en el componente inferior identificado, propias de una ocupación eventual, con características diagnósticas, que nos hacen pensar con asidero, en que se trataría de un evento exploratorio dentro del proceso de colonización del área (Dincauze 1996; Fiedel 2000; Borrero 2001; Paunero 2003c). Dentro de estas razones, podemos mencionar las características expeditivas de los conjuntos, los instrumentos posiblemente transportados por los hombres desde otro lugar, las escasas evidencias de talla lítica, las particulares y probablemente distantes materias primas utilizadas. En esos momentos La María presentaba diferentes ambientes con variados recursos a muy poca distancia y posibilidades de abrigo y reparo del viento. Así mismo, se registran oscilaciones climáticas y la presencia de un estepa herbácea (Páez et al. 1999) con mayor capacidad de soporte y una mayor diversidad en los recursos faunísticos, representados, hasta ahora, por *Hemiauchenia sp.*, *Lama (Vicugna) gracilis*, *Lama guanicoe*, *Panthera sp.*, *Hippidion saldiasi*, *Rhea sp.*, *Dusicyon griseus* y *Dusicyon sp.*

Considerando estos contextos, podemos decir en cuanto a la cronología aproximada de colonización del área y siempre pensando en rangos temporales, que los eventos exploratorios y fases colonizadoras estarían por lo menos en el rango de: 10.000 a 11.200 años C^{14} AP.

Nuestras perspectivas en referencia a esta localidad son promisorias, La María significa actualmente una verdadera escuela de campo y, en ese orden, proseguiremos con las líneas de investigación propuestas, con el plan orientado al estudio de las manifestaciones rupestres relevadas y el programa experimental. Muchos de los interrogantes actuales se verán clarificados con la marcha de nuestro proyecto, de todas maneras, pensamos que la información generada hasta ahora aporta singulares elementos para la discusión referida a los diversos aspectos de la vida humana de los primeros pobladores de Patagonia.

Lámina 1



a



b



c



d

Lámina 1: a. Mano sobre guanaco pintada por un niño de 6 a 8 años. b. Negativo de mano amarillo sobre guanaco. c. Negativos de manos rojos con puntos negros. d. Circulares o con simetría radial, cortados por una o más líneas que los transforma en bilaterales.

Lámina 2



a



b



c



d



e



f

Lámina 2: a y b. Escenas de guanacos tomando agua. c. Guanaco tomando agua. d. Líneas paralelas. e. Mano de bebé sobre mano de adulto con líneas de puntos blancos superpuestos. f. Escena de guanacos corriendo.

Lámina 3



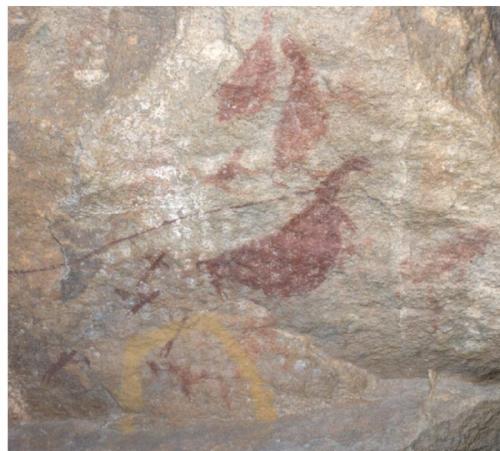
a



b



c



d



e



f



g

Lámina 3: a. Círculos concéntricos policromos. b. Panel con negativos de manos. c. Escena de caza grupal. d. Guanaco enlazado perseguido por cazadores. e. Bilateral elíptico. f. Escena de caza de C3T. g. Escena de caza de La Evelina.

Lámina 4



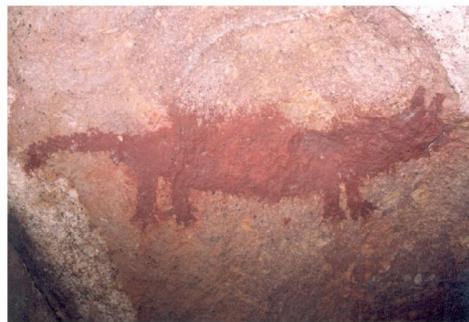
a



b



c



d



e



f

Lámina 4: a. Antropomorfo. b. Guanacos solos rojos y blancos sobre escena de guanacos negros y blancos. c. Guanaco solo grande. d. Felino. e. Pisada de choique sobre circular y pisada de felino sobre hollín. f. Rayos rojos bordeando la ventana.

REFERENCIAS DE LAS LÁMINAS COLOR

Lamina 1

- a. Mano sobre guanaco pintada por un niño de 6 a 8 años. Sitio Cueva Caballo Muerto, LMQ. Dimensión: 28 cm. de alto por 16 cm. de ancho. Técnica: estarcido directo con la boca y pincel o hisopo mediano. Foto: Favio Vásquez.
- b. Negativo de mano amarillo sobre guanaco. Sitio Cueva del Felino, LMQ. Dimensión: 20 cm. de alto por 27 cm. de ancho. Técnica: estarcido directo con la boca y pincel fino. Foto: Favio Vásquez.
- c. Negativos de mano rojos con puntos negros. Sitio Cueva de las Manos con Puntos, Cañadón de Las Columnas. Dimensión área pintada de una mano: 25 cm. de alto por 23 cm. de ancho. Técnica: estarcido directo con la boca y Foto: Favio Vásquez.
- d. Circulares o con simetría radial, cortados por una o más líneas que los transforma en bilaterales. Sitio LMQ C. Dimensión: 80 cm. de alto por 45 cm. de ancho. Técnica: digital. Foto: Favio Vásquez.

Lamina 2

- a. Escena de guanacos tomando agua. Sitio LMQ H. Dimensión: 68 cm. de alto por 95 cm. de ancho. Técnica: digital y pincel o hisopo mediano. Foto: Favio Vásquez.
- b. Escena de guanacos tomando agua. Sitio LMQ H. Dimensión: 65 cm. de alto por 65 cm. de ancho. Técnica: digital y pincel o hisopo mediano. Foto: Favio Vásquez.
- c. Guanaco tomando agua. Sitio El Anfiteatro, LMB. Dimensión: 24 cm. de alto por 37 cm. de ancho. Técnica: pincel o hisopo grueso. Foto: Favio Vásquez.
- d. Líneas paralelas. Sitio LMQ A. Dimensión: 110 cm. de alto por 160 cm. de ancho. Técnica: digital, palmar y pincel o hisopo grueso. Foto: Favio Vásquez.
- e. Mano de bebé sobre mano de adulto con líneas de puntos blancos superpuestos. Sitio LMQ B. Dimensión: 29 cm. de alto por 21 cm. de ancho. Técnica: estarcido directo con la boca y digital. Foto: Favio Vásquez.
- f. Escena de guanacos corriendo. Sitio LMQ B. Dimensión: 105 cm. de alto por 55 cm. de ancho. Técnica: pincel fino y mediano. Foto: Rafael Paunero.

Lamina 3

- a. Círculos concéntricos policromos. Sitio Cueva Larga LMQ. Dimensión: 78 cm. de alto por 85 cm. de ancho. Técnica: digital, palmar y pincel o hisopo grueso. Foto: Favio Vásquez.
- b. Panel con negativos de manos. LMB IV. Dimensión: 120 cm. de alto por 185 cm. de ancho. Técnica: estarcido directo con la boca. Foto: Favio Vásquez.
- c. Escenas de caza grupal. El Anfiteatro, LMB. Dimensión: 65 cm. de alto por 35 cm. de ancho. Técnica: pincel fino y mediano. Foto: Favio Vásquez.
- d. Guanaco enlazado perseguido por cazadores. Circular superpuesto. Sitio LMQ G. Dimensión: 35 cm. de alto por 52 cm. de ancho. Técnica: pincel fino y mediano. Foto: Favio Vásquez.
- e. Bilateral elíptico. Sitio La Cocina, LMQ. Dimensión: 38 cm. de alto por 21 cm. de ancho. Técnica: digital e hisopo grueso. Foto: Favio Vásquez.
- f. Escena de caza. Panel sector IV. Sitio Cueva 1. Cerro Tres Tetas. Dimensión: 36 cm. de alto por 90 cm. de ancho. Técnica: pincel fino y mediano. Foto: Favio Vásquez.
- g. Escena de caza. Sitio Alero Aislado. Cañadón de La Angostura de La Evelina. Dimensión: 18 cm. de alto por 50 cm. de ancho. Técnica: pincel fino y mediano. Foto: Favio Vásquez.

Lamina 4

- a. Antropomorfo. Sitio LMB II. Dimensión: 20 cm. de alto por 12 cm. de ancho. Técnica: pincel o hisopo fino. Foto: Favio Vásquez.
- b. Guanacos solos rojo y blanco sobre escena de guanacos negros. Sitio LMQ E. Dimensión: 35 cm. de alto por 44 cm. de ancho. Técnica: pincel o hisopo fino y mediano. Foto: Favio Vásquez.
- c. Guanaco solo grande. Sitio LMB II. Dimensión: 62 cm. de alto por 82 cm. de ancho. Técnica: pincel fino y pincel o hisopo mediano. Foto: Favio Vásquez.
- d. Felino. Sitio Cueva del Felino, LMQ. Dimensión: 9 cm. de alto por 32 cm. de ancho. Técnica: pincel o hisopo fino y mediano. Foto: Favio Vásquez.

e. Pisada de choique sobre circular y pisada de felino sobre hollín. Sitio Cueva Larga LMQ. Dimensión: 60 cm. de alto por 35 cm. de ancho. Técnica: digital y pincel o hisopo mediano. Foto: Favio Vásquez.

f. Rayos rojos bordeando la ventana. Sitio Cueva de la Ventana, LV. Dimensión: 65 cm. de alto por 68 cm. de ancho. Técnica: pincel o hisopo grueso-mediano. Foto: Favio Vásquez.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer en primer término a Fernando Behm, quien amaba y conocía muy bien su estancia y no solo se limitó a abrirnos sus tranqueras, sino que realmente ha sido un colaborador infatigable, los diálogos y discusiones mantenidos con él durante todos estos años han enriquecido enormemente nuestro trabajo y consolidado nuestra gran amistad. La hospitalidad, gentileza y apoyo logístico que siempre nos brindó Fernando y su familia es lo que ha permitido hacer arqueología en La María y proteger su patrimonio cultural.

A la Intendencia y Comunidad de Puerto San Julián. Particularmente a Favio Vásquez por el trabajo fotográfico, a Carlos Tremueilles por los dibujos, a todos los colaboradores en el trabajo de campo: Verónica Córdoba, Florencia Ducha Roca, Analía Dávila, Alejandra Olivera, Gabriela Ghidini, Tomás Paunero, Pablo Albertengo y Bruno Pianzola (UNLP). Andrés Herrera, Diego Araoz, Jorge Yunes y Julio Piedrabuena (Universidad de Tucumán). Jonathan Sipola (Universidad de Minnesota) y Christina Vaughan (Universidad de Iowa). A Dra. Alicia Castro por sus aportes, a Ing. Augusto Cardich por abrirnos la puerta de la arqueología patagónica y muy especialmente a Beatriz Pandelés por su apoyo afectuoso e incondicional.

NOTAS

¹ En el verano de 1995, luego de la presentación de un informe solicitado (Cardich y Paunero 1994; publicado en Guía de Campo del Taller INQUA 2000) (Paunero 2000), el equipo de coordinación Ley 2210 de la Honorable Cámara de Diputados de Santa Cruz, solicitó un relevamiento, realizado por Javier W. Sofía (1995) con nuestro apoyo y asesoramiento científico.

² Los afloramientos rocosos que contienen las cavernas, abrigos y aleros están constituidos por ignimbritas y tobas que corresponden al Grupo Bahía Laura: Formación Chon Aike y Formación La Matilde (López 2004 y bibliografía allí citada).

³ Con el término sílex queremos significar rocas de composición mineralógica de tipo ópalo-calconia, sin implicancias genéticas desde el punto de vista geológico.

⁴ No hemos localizado aún esta materia prima en las canteras primarias de la localidad.

⁵ Los felinos fueron determinados por Lic. Francisco Prevosti y los équidos por Dr. José Prado.

⁶ Probablemente *Panthera sp.* Los dos restos de felinos podrían conferirse a *Panthera onca*.

⁷ En el CDM 2 hay un horno de barro parcialmente destruido. Los principales elementos registrados consisten en: clavos, botellas, maderas, fragmentos de telas, alambres, latas, envases, cubiertos, carozos, cartuchos cal 22, una horqueta de metal de gomera, e incluso fragmentos de papel de envase de leche condensada importada de Suiza en 1926.

⁸ No se han registrado grabados.

⁹ Las pisadas, los negativos, los positivos, los puntos y los antropomorfos se encuentran separados en la Tabla 3 de superposiciones identificadas.

¹⁰ En la Tabla 3 incluimos dentro de color ocre, toda esa gama, amarillos, ocres claros y oscuros.

¹¹ Esta imagen, ausente en el relevamiento de Gradín y Aguerre, permanecía inédita y corresponde a la campaña realizada por Paunero en el año 1998 acompañado por Favio Vásquez, quien se encargó del registro fotográfico.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguerre, A.M.
2003. La cueva 4 de La Martita y las ocupaciones de 8000 años (Santa Cruz, Argentina). *Arqueología y paleoambiente en la patagonia santacruceña argentina*: 27-62. Compiladora y Editora Ana M. Aguerre. Buenos Aires.
- Aschero, C. A.
1983-1985. Pinturas rupestres en asentamientos cazadores-recolectores: dos casos de análisis aplicando difracción de rayos X. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología XXX*: 291-306. Buenos Aires.
1985. Nota sobre el uso de pigmentos minerales en el sitio CCP-5, provincia de Santa Cruz, Argentina. Primeras Jornadas de Arte y Arqueología, El Arte Rupestre en Chile. En: *Estudios en Arte Rupestre*: 13-24. Editores: Aldunate del Soler y otros. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago de Chile.
2000. Figuras Humanas, Camélidos y Espacios en la Interacción Circumpuneña. *Arte en las rocas*. Editoras M. M. Podestá y M. de Hoyos. Sociedad Argentina de Antropología.
- Barbosa C. y Gradín C.
1987. Estudio composicional por difracción de rayos X de los pigmentos provenientes de la excavación del Alero Cárdenas (provincia de Santa Cruz). *Relaciones de la Sociedad de Antropología*. Nueva Serie XVII No.1: 143-171.
- Bird, J.
1988 *Travels and Archaeology in South Chile*. University of Iowa Press. Iowa City.
- Borrero, L. A.
2001 *El poblamiento de la Patagonia. Toldos, milodones y volcanes*. Buenos Aires: Emecé.
- Butzer, R.
1990. *Arqueología: una Ecología del Hombre. Método y Teoría para un enfoque contextual*: 44-45 y 54-55. Ediciones Bellaterra. Barcelona.
- Cardich, A.
1987. Arqueología de Los Toldos y El Ceibo (Provincia de Santa Cruz, Argentina). Investigaciones Paleoindias al sur de la línea ecuatorial. *Estudios Atacameños*. 8: 98-117.
- Cardich, A. Cardich, L. y Hajduk, A.
1973. Secuencia arqueológica y cronología radiocarbónica de la Cueva 3 de Los Toldos (Santa Cruz, Argentina). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, T. VII: 87-122.
- Cardich, A.; Mansur-Francomme, M.E.; Giesso, M. y Durán, V.
1981-82. Arqueología de las cuevas de "El Ceibo", Provincia de Santa Cruz, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Vol. XIV, 2: 173-209.
- Casamiquela, R. M.
1981. *El arte rupestre de la Patagonia*. Neuquén: Siringa Libros.
- Criado Boado, F.
1999. *CAPA 6. Criterios y Convenciones en Arqueología del Paisaje. Del Terreno al Espacio: Planteamientos y Perspectivas para la Arqueología del Paisaje*. Editor: Grupo de Investigación en Arqueología del Paisaje. Universidad de Santiago de Compostela.
- Cueto M. y Frank. A.
2004. Tratamiento térmico en la producción de artefactos líticos: estudios experimentales. *XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Río Cuarto, Córdoba.
- Dincauze, D. F.
1996. Large Paleoindian sites in the Northeast: Pioneers' marshalling camps? *Bulletin of the Massachusetts Archaeological Society* 57: 3-17.
- Durán, V.; Gil, A.; Neme, G. y Gasco, A.
2003. EL verano: ocupaciones de 8900 años en la cueva 1 (Santa Cruz, Argentina). *Arqueología y paleoambiente en la patagonia santacruceña argentina*: 93-120. Compiladora y editora Ana M. Aguerre. Buenos Aires.
- Fiedel, S.

2000. The peopling of the New World: current evidences, new theories and future addresses. *Journal of Archeological Research* 8 (1): 39-103.
- Face, Luc-Henri.
2005. Manos a través del tiempo. Explorando el arte rupestre de Borneo. *Nacional Geographic Magazine*, agosto: 28-41
- Franchomme, J.M.
1991. *L'art rupestre préhistorique de Patagonie*. Tesis de Doctorado. Universidad de París X. Francia. MS.
- Frank, A., D. Skarbun, F. y Paunero, M., F.
2005. Hacia una aproximación de las primeras etapas de reducción lítica en el Cañadón de la Mina. Localidad Arqueológica La María, Meseta Central de Santa Cruz, Argentina. *Magallania*. Instituto de la Patagonia. Punta Arenas, Chile. Enviado
- Gnecco, C.
2000. *Ocupación Temprana de Bosques Tropicales de Montaña*. Editorial Universidad del Cauca. Popayán. Colombia.
- Gradín, C.
1978. Algunos aspectos del análisis de las manifestaciones rupestres. *Revista del Museo Provincial I*. Arqueología: 120-133.
1987. Tendencias estilísticas del Arte Rupestre de Patagonia Central y Meridional. *Comunicaciones de Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia*: 139-152. Editado por Dirección de Cultura de la Provincia de Chubut. Rawson, Chubut.
- Gradín C. J., Aschero, C. A. y Aguerre, A. M.
1979. Arqueología del Área Río Pinturas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XIII*: 183-227.
- Gradin, C. y Aguerre, A. M.
1983 El arte rupestre del "Área La Martita". Sección A del Departamento Magallanes, Provincia de Santa Cruz. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XV*: 195-223.
- López, R.
2004. "Informe sobre afloramientos rocosos de interés arqueológico en estancia La María, Santa Cruz". M.S
- Menghin, O. F. A.
1957. Estilos del arte rupestre de Patagonia. *Acta Praehistórica I*: 57-87.
- Miotti, L.
1996 Piedra Museo (Santa Cruz), nuevos datos para la ocupación pleistocénica en Patagonia. *Arqueología. Sólo Patagonia*: 27-38. Gómez Otero editora.
- Miotti, L y Salemme M.
1999. Biodiversity, Taxonomic Richness and Specialists-Generalists during Late Pleistocene/Early Holocene in Pampa and Patagonia (Argentina, Southern South America). *Quaternary International* 50: 53-68.
- Miotti, L.; Vázquez M. y Hermo. D.
1999. Piedra Museo un Yamnagoo Pleistocénico en la Colonización de la Meseta de Santa Cruz. El estudio de la Arqueofauna. *Soplando en el viento. Actas de las III Jornadas de Arqueología de Patagonia*: 113-136. Neuquén-Buenos Aires.
- Nami, H.
1987. Cueva del Medio. Perspectivas arqueológicas para la Patagonia Austral. *Anales del Instituto de la Patagonia* (Serie Ciencias Sociales) 17: 73-106. Punta Arenas.
- Páez, M.M.; Prieto, A.R. y Mancini, M.V.
1999. Fossil pollen from Los Toldos locality: A record of the Late-glacial transition in the Extra-Andean Patagonia. *Quaternary International* 53: 69-75.
- Paunero, R. S.
1992 Manos pintadas en negativo: un ensayo de experimentación. *Revista de Estudios Regionales CEIDER* 9: 47-68. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza.
1993/94. El sitio Cueva 1 de la Localidad Arqueológica Cerro Tres Tetos (Estancia San Rafael, provincia de Santa Cruz, Argentina). *Anales de Arqueología y Etnología*. N° 48/49: 73-90. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

1994. Aproximación contextual, pinturas rupestres y experimentación. Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. *Revista del Museo de Historia Natural de San Rafael*. Tomo XIII: 98-100. Mendoza.
2000. Capítulos 5 y 6. *Guía de Campo de la Visita a las Localidades Arqueológicas: La Colonización del Sur de América Durante la Transición Pleistoceno/Holoceno*. INQUA: 89-120. Editores: Miotti, Paunero, Salemme y Cattáneo.
- 2003a. The presence of a Pleistocene Colonizing Culture in La Maria archaeological locality, Casa del Minero 1. *Where the South Winds Blow: Ancient Evidence of Paleo South Americans*: 127-132. Edited by Center for the Study of the First Americans (CSFA) and Texas A&M University Press. Editor in chief Robson Bonnichsen.
- 2003b. The Cerro Tres Tetras (C3T) locality in the Central Plateau of Santa Cruz, Argentina. *Where the South Winds Blow: Ancient Evidence of Paleo South Americans*: 133-140, edited by Center for the Studies of the First Americans (CSFA) and Texas A&M University Press. Editor in chief Robson Bonnichsen.
- 2003c. Las cuevas como sitios arqueológicos y los diferentes usos del espacio en sociedades colonizadoras de la Meseta Central de Santa Cruz. Presentado en 51° International Congress of Americanists, Santiago de Chile. En prensa en *Anales de Arqueología y Etnología de Cuyo*. Mendoza.
- 2004a (2001). Localidades La María y Cerro Tres Tetras (Santa Cruz, Argentina): Aportes al poblamiento humano temprano del Cono Sur de América. *X Congreso Uruguayo de Arqueología*. Editores: L. Beovide, I. Barreto, C. Curbelo.
- 2004b. Arte Rupestre en contextos arqueológicos de Estancia La Maria, Santa Cruz: análisis, tecnologías y experimentación. *XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Río Cuarto, Córdoba.
- Paunero R S., Albertengo P., Cueto M., Dávila A., Frank A., Olivera A. y Piva C.
2001. Sitio Casa del Minero 1, localidad arqueológica La María: nuevas evidencias sobre ocupación humana pleistocénica en Santa Cruz. *XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Rosario.
- Paunero R.; Cueto M.; Frank, A.; Skarbun, F.; Ghidini, G. y Rosales, G.
- 2004a. Comunicación sobre campaña arqueológica 2002 en localidad La María, Santa Cruz. *Contra viento y marea. Arqueología de Patagonia*: 797-808. Compiladores M. Teresa Civalero, Pablo M. Fernández y Ana G. Guráieb. Editado por el INAPL. Buenos Aires.
- Paunero R.; Cueto M., Frank A., Rosales G., Skarbun F., Paunero M., Zapata G.
- 2004b. Localidad Arqueológica La Maria en la Meseta Central de Santa Cruz: estado actual de nuestra investigación. *XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Río Cuarto, Córdoba.
- Paunero R S.; Frank, D; Skarbun, F; Rosales, G; Cueto, M; Zapata, G; Paunero, M; Lunazzi, N. y Del Giorgio, M.
- 2005a. Investigaciones arqueológicas en sitio Casa del Minero 1, estancia La Maria, Meseta Central de Santa Cruz. *VI Jornadas de Arqueología de la Patagonia*. Punta Arenas.
- Paunero R. S., Castro, A. y Reyes, M.
- 2005b. Estudios Líticos del componente medio del sitio Cueva 1 de Cerro Tres Tetras, Santa Cruz, Argentina: Implicaciones para construir patrones de distribución artefactual y uso del microespacio. *VI Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Punta Arenas.
- Podestá, M. M.
- 2002 Cueva de las Manos as an example of cultural-natural heritage hybrids. En: (Heausgeber/Editor). *Nature and Culture. Ambivalent Dimensions of our Heritage. Change of Perspective*: 119-134. Germany: German Commission for UNESCO.
- Podestá M. M.; Paunero R. S. y Rolandi D. S.
2005. *El Arte Rupestre de Argentina Indígena: Patagonia*. Corpus Antiquitatum Americanensium. Argentina V Academia Nacional de La Historia. Unión Académique Internationale.
- Politis G.
1998. Arqueología de la Infancia: una perspectiva etnohistórica. *Trabajos de Prehistoria* 55: 5-19.
1999. La estructura del debate sobre el poblamiento de América. *Boletín de Arqueología* 14(2): 25-51. Bogotá, Colombia.
- Sofía, J. W.

1995. *Informe sobre Bienes Patrimoniales en Estancia La María*. Equipo de coordinación Ley 2210, Honorable Cámara de Diputados de Santa Cruz. Río Gallegos.

Skarbun F.

2004. Explorando la variación de los conjuntos artefactuales de la meseta central de santa cruz: el análisis de diversidad y su medición según diferentes atributos tecnológicos. *XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Río Cuarto, Córdoba.

Skarbun, F.; Frank, A.; Cueto, M.; Paunero, M. y Rosales, G.,

2005. Análisis de la tecnología lítica del Sitio Casa del Minero 1, Meseta Central de Santa Cruz. *VI Jornadas de Arqueología de la Patagonia*, Punta Arenas.